

En buen camino hacia el objetivo

»La fotovoltaica en Europa«, un resumen provisional de la serie de PHOTON



En todos los rincones de Europa hay personas que se esfuerzan en divulgar la fotovoltaica, aunque las condiciones para ello son muy diferentes de un lugar a otro.

PHOTON siguió durante dos años la situación de la fotovoltaica en 24 estados europeos. Teniendo en cuenta que en ese tiempo el sector habrá crecido en varios centenares por ciento, se podría volver a empezar la serie de artículos, ya que desde su inicio en enero de 2007 el panorama ha cambiado mucho. Sólo un punto central se ha mantenido invariable: el mejor instrumento para la introducción en el mercado de plantas fotovoltaicas es el régimen retributivo. Aún así, algo siempre puede fallar, lo que ningún país ha comprobado tan duramente como España.

Winfried Hoffmann, presidente de la Asociación Europea de la Industria Fotovoltaica Epia (European Photovoltaic Industry Association), se congratula de que »los analistas vuelvan a presentar estimaciones realistas de los mercados«. Así lo hizo constar en el »Forum Solarpraxis«, celebrado a finales del año pasado en Berlín, cuando cerca de 800 representantes del sector debatieron sobre las perspectivas del mercado solar alemán e internacional. La mayoría de ellos observaban un estancamiento o incluso una recesión.

No extraña que Hoffmann coincida con ellos. El representante de Epia hace años que aprovecha toda ocasión que se le brinda para advertir de las consecuencias de pronósticos demasiado optimistas. Según su credo, sería nocivo para toda la industria el que no llegaran a cumplirse las excesivas expectativas de crecimiento.

En cambio, Hoffmann todavía no se ha pronunciado acerca del caso contrario, de las consecuencias de unos pronósticos subestimados, aunque las empresas que conforman su asociación tengan grandes problemas precisamente con esa circunstancia. La explosión sin precedentes del mercado español, donde el pasado año la potencia instalada de 2,5 gigavatios superó con creces todas las previsiones (ver página 30), es actualmente la mayor amenaza de la subvención fotovoltaica en otros países

Europeos. El ejemplo de España ofrece mucha munición a todos los oponentes de la prima por inyección a red. Además de que pueda provocar el que más de un político responsable se eche atrás en la introducción o la ampliación de ese tipo de fomento. A fin de cuentas, lo que bajo ningún concepto quieren es desatar una discusión sobre «estafadores solares», como ha ocurrido en España, y mucho menos correr el riesgo de acumular cargas multimillonarias para las arcas públicas.

La serie de artículos de PHOTON sobre la fotovoltaica en 24 países europeos, que finalizó en el número de diciembre con un artículo sobre Alemania, ha dejado bien patente un aspecto: que un país tenga éxito en materia de fotovoltaica depende muy poco del clima o del ingenio de sus científicos, ni tampoco de la conciencia medioambiental de sus ciudadanos. Lo que resulta fundamental es un sistema de primas adecuado. Pero «adecuado» no significa solamente que las tarifas sean elevadas, sino que tampoco sean demasiado altas.

Gigante fotovoltaico Luxemburgo

Los arquitectos del sistema español de fomento solar podrían haber estudiado el caso de Luxemburgo para ver qué sucede cuando la subvención se desequilibra. Cuando los periodistas de PHOTON viajaron al pequeño Gran Ducado, sus habitantes eran campeones mundiales en electricidad solar. Ningún otro país del mundo contaba con un mayor valor de potencia instalada por habitante. Eran los tiempos en los que una generosa tarifa, en combinación con una subvención del 50 por ciento de los costes de inversión, dispararon en 2002 un boom inmenso para aquel entonces. Pero como este milagro económico solar fue financiado principalmente por fondos fiscales, las Administraciones causaron un enorme caos con las normas de aplicación en su esfuerzo por dominar los costes inesperadamente altos, debidos a la también alta demanda. El mercado colapsó, y desde el año 2004 se encuentra completamente paralizado.

Por esta razón, España adelantó a Luxemburgo respecto a la potencia instalada per cápita. El valor luxemburgués de 52 vatios por habitante prácticamente no ha variado en los últimos cuatro años, mientras que en nuestro país se han alcanzado 70 vatios por habitante. En el último artículo de la serie de PHO-

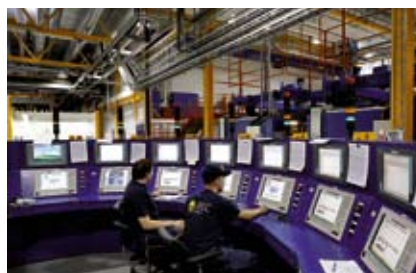


Electricidad solar en el Sur: los estudiantes de la Universidad Ege, en la ciudad turca de Izmir, trabajan con un móvil solar

TON (diciembre de 2008) indicamos para Alemania unas cifras estimadas de la situación a finales de 2007, donde los cerca de cuatro gigavatios de potencia instalada equivalen a 51 vatios por habitante. Respecto a la potencia añadida en 2008 sólo se dispone de estimaciones, que casi por unanimidad apuntan a valores a partir de 1,3 gigavatios. Si así fuera, también Alemania habría ya superado a Luxemburgo, con una potencia fotovoltaica per cápita de unos 65 vatios.

De todos modos, las dimensiones en un país como Luxemburgo, de sólo 480.000 habitantes, son muy diferentes que las de los mercados líderes europeos España y Alemania. Luxemburgo no posee más de 25 megavatios de plantas fotovoltaicas, es decir, apenas un cinco por mil del conjunto de las centrales solares que hay en Alemania, o un siete por mil de la potencia instalada en España, que supone 3,1 gigavatios. Todavía existe una cierta confusión acerca del verdadero volumen instalado y sobre la pregunta de cuántos parques solares españoles posiblemente no tendrán derecho a la prima.

Aparte de ello, los paralelismos son asombrosos. También en Luxemburgo hubo voces que advirtieron del sobrecalentamiento del mercado y del posible abuso de la subvención. Y parecido a lo ocurrido en España, estas también fueron pasadas por alto. Como colofón



Electricidad solar a gran escala: puesto de control en la fábrica de obleas REC en Heroya (Noruega)



Electricidad solar en el Norte: la planta fotovoltaica de Marietta Nordval y Karl Areskong, en Gaellivare (Suecia), cerca del círculo polar.

a todo ello, en ambos casos se produjo un estado de shock. Causó mucho estupor el comprobar la facilidad con la que el negocio lucrativo se evapora cuando los responsables políticos pisan el freno. Por lo menos en España no hay una paralización total y aún existe la posibilidad de reanimar el hundimiento del mercado.

Poca retribución, mucha burocracia

Los reporteros de PHOTON conocieron también la otra cara de la moneda: lo frustrante que es disponer de una prima, que no obstante es demasiado baja para la financiación de plantas fotovoltaicas. Es por esta razón por la que los mercados en países como Chipre, Países Bajos, Eslovenia o Hungría no consiguen avanzar. Mucho peor aún está la situación en estados como Portugal o Grecia, donde tienen sistemas retributivos muy atractivos, pero que se les saca poco partido debido a los enormes obstáculos burocráticos que existen a la hora de aplicarlos.

También en Italia estaría mejor contar con menos regulación y más electricidad solar. Al menos, en ese país el número de plantas de nueva conexión a red ha alcanzado un volumen notable: podrían haber sido cerca de 170 megavatios el año pasado. Sin embargo, no es nada comparado con los rumores sobre las centrales solares en fase de planificación, que pueden llegar a tener las dimensiones del boom solar español, siem-



Electricidad solar a pequeña escala: producción de módulos en la empresa RMKI de Ryazan (Rusia)

pre y cuando se mantengan estables las condiciones de mercado. Pero debido al intervencionismo permanente mostrado por el Gobierno de Roma, esto tampoco puede darse por seguro.

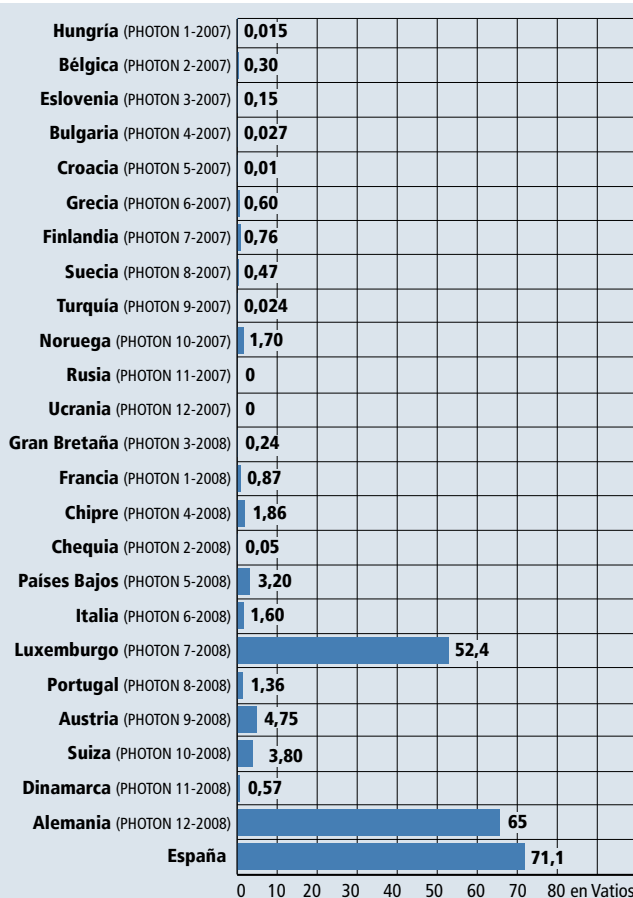
Pese a la incertidumbre en Italia, el fuerte frenazo en España y los disparates protagonizados por la burocracia griega, a la industria fotovoltaica le sigue quedando la posibilidad de vender sus módulos en otros lugares. Francia encabezaría la lista de destinos, pero también Croacia, Chequia y especialmente Bulgaria son mercados muy prometedores.

Por otra parte, en ningún otro país los vendedores de módulos encuentran condiciones tan favorables como en Alemania. La combinación de irradiación solar disponible y retribución es mucho menos atractiva que, por ejemplo, en Italia o Grecia, e incluso las tarifas españolas reducidas a finales de 2008 prometen todavía mayores beneficios que en Alemania. Pero en el país germano no existe ningún tipo de limitación sobre el volumen de la potencia total instalada. Además, gracias a la ley de energías renovables (EEG) los operadores de plantas fotovoltaicas gozan de una posición jurídica mucho más segura a largo plazo. Estas condiciones favorables existen ya desde hace siete años, por lo que no solamente los instaladores y operadores de plantas han ido adquiriendo mucha experiencia, sino también las compañías eléctricas, las administraciones y los tribunales.



Último de la fila: en muchos países europeos la potencia fotovoltaica instalada es muy baja por habitante. En Ucrania (en la foto) y en Rusia es casi nula.

Fotovoltaica en Europa: potencia por habitante



Algunos datos son estimaciones. Situación de España y Alemania: enero de 2008. Para los demás países se refiere a las cifras disponibles en el momento de la publicación en PHOTON.

España y Alemania son los países europeos con la mayor potencia fotovoltaica por habitante, pero son otros los países que cuentan con mejores posibilidades de obtener un éxito duradero.

Líder solar Alemania

La combinación de esos factores seguramente hará que Alemania pronto reduzca aún más su distancia con España respecto a la potencia instalada por habitante. De mantenerse el techo en 500 megavatios, fijado por el Real Decreto 1578/2008, la potencia per cápita en España no crecerá a más de 81 vatios a finales de 2009. En Alemania, en cam-



Líder de todos los países descritos en la serie PHOTON «La fotovoltaica en Europa», Luxemburgo. El tercer país con la mayor potencia solar por habitante.

bio, incluso los pronósticos más pesimistas apuntan a una potencia de cerca de 1,5 gigavatios para este año, alcanzándose así los 85 vatios por habitante. Si acaban teniendo razón los optimistas, que prevén un crecimiento de más de tres gigavatios este año, en Alemania se superará a finales de 2009 la marca de los 100 vatios de potencia fotovoltaica por habitante.

Pero a fin de cuentas, tales planteamientos no dejan de ser secundarios. Al clima le da igual si una planta fotovoltaica está ubicada en Múnich o en Sevilla, lo importante es ayudar a reducir las emisiones de CO₂. Lo realmente relevante será el balance político y económico que se haga en todos los países europeos si Alemania sigue con su actual ritmo de crecimiento. Es muy probable que dentro de dos o tres años la fotovoltaica sea un factor muy importante en el mercado laboral de la mayor economía nacional de Europa. Y eso será así aunque más de la mitad de los módulos solares utilizados en Alemania sigan procediendo de China, Japón y los Estados Unidos. Solamente la plani-

ficación y la instalación de tres gigavatios de potencia fotovoltaica asegurarían – a grosso modo – cerca de 4.000 puestos de trabajo.

Esa evolución podría convencer a los políticos de otros países europeos de que la fotovoltaica no sirve exclusivamente para hacer sermones dominicales sobre política climática. Lo realmente interesante sucederá cuando la industria solar, mediante más reducciones de costes y el correspondiente traslado de estas reducciones a sus clientes, consiga que la opinión de los políticos ya no tenga un papel tan relevante, ya que las plantas fotovoltaicas serían competitivas incluso sin subvenciones. Cuando llegue ese momento, hasta Luxemburgo también podrá alcanzar rápidamente un gigavatio de potencia fotovoltaica. Entonces será un buen momento para volver a retomar la serie de PHOTON sobre «La fotovoltaica en Europa». Jochen Siemer